

SÁBADO 15 DE OCTUBRE DE 1886.

ASESINATO DE LA MUNICIPAL MADRID GENERAL PRIM.

LOS ASESINOS DEL GENERAL PRIM

SEGUN RESULTA DEL PROCESO Y OTROS DATOS.

ACUSACION PRIVADA.

(Conclusion)

Réstanos para terminar nuestra tarea cumpliendo el compromiso contraído con el público, en la forma y bajo las condiciones que nos consienten por una parte la circunstancia de hallarse sin terminar la causa instruida en averiguacion de los autores é instigadores del asesinato del general Prim y de otra, la situacion política del pais que no es la mas favorable para exponer sin ambages ni rodeos cuanto pudiéramos decir; ocuparnos en refutar la errónea apreciacion que se ha hecho acerca del contrato que en 1871 celebré con el gobierno y en cuya virtud, hice entrega de cuantos documentos poseia, ampliándolos con las explicaciones que el juez instructor creyó pertinentes para esclarecer los hechos.

Ya he manifestado que en el referido contrato incluí como era natural, la recompensa que habia de otorgarse á los aludidos Enrique Sotrade y Pedro Acevedo en el caso de que estos se presentaran á declarar segun se comprometieron á hacerlo y no verificaron, pues mas atento que á mi propio interés, procuré siempre quizá con celo exage-

rado, cumplir los compromisos que habia contraido con cuantos me sirvieron de auxiliares interin no tuve motivo para sospechar de su lealtad; y que la otra parte fué estipulada para que sirviera sinó de recompensa por mis afanes y desvelos para evitar la catástrofe ocurrida el 27 de Diciembre de 1870, porque estos no tenian precio posible, al menos, para atender á mi propia subsistencia y la de mi mujer é hijos, á cuya sagrada obligacion no podia acudir desde el fondo de mi prision.

Omito mencionar quien fué el ministro que solemnemente y en nombre de todos sus compañeros de gabinete, se comprometió á cumplir lo convenido, pero lo que si declaro sin temor á que haya quien se atreva á desmentirlo, que no obstante haber llenado fielmente por mi parte las cláusulas de tan formal convenio, *no he percibido nada absolutamente de lo que me correspondia, siendo por consiguiente gratuitas cuantas suposiciones en contrario puedan hacerse.*

Ni la familia, ni los amigos ó deudos de la ilustre víctima inmolada, tuvieron á bien socorrerme en mi afliccion siquiera fuese como recompensa al cariño y lealtad con que siempre la serví segun he manifestado en el curso de este trabajo. Solo uno de sus *muchos amigos*, fiel al recuerdo del general Prim, de su propio peculio y en la medida de sus fuerzas, vino en mi auxilio debiendo á su generoso desprendimiento que no pereciese de hambre mi familia durante el largo cautiverio que sufrí á consecuencia de mis trabajos para librar la vida de aquel invicto caudillo de las pátrias libertades.

Reciba por ello don Manuel Ruiz Zorrilla que es la persona á quien aludo, el testimonio de mi profunda gratitud por las mercedes que me ha dispensado y permítame el lector que haga público tan noble proceder, siquiera esté en desacuerdo con el de tantas otras, que, unidas á la nunca bien llorada víctima, por los lazos de la sangre, de la amistad ó de la gratitud, dieron pronto al olvido su memoria y miraron si nó con fruicion, al menos con completa indiferencia las penalidades que sufría uno de sus mas leales servidores.

Despues de todo lo que dejamos expuesto en el curso de esta publicacion, no creemos haya necesidad de añadir una palabra más para que el lector discreto, si como no es dudoso comprende las razones que nos vedan ser más explícitos por hoy y aprecia bien los irrecusables datos que le ofrecemos con la posible claridad, se halle en el caso de rasgar el velo que encubre el crimen que costó la vida al general Prim y de conocer á sus asesinos aunque para ocultar su delito, se escondan bajo tierra. Le bastará para conseguir ambos objetos, fijarse despues de haber leído con atencion lo que antecede, en el siguiente imparcial resumen que sometemos á su consideracion y está sacado del proceso y de cuantos datos nos hemos procurado privadamente no sin costosísimos esfuerzos y de todos aquellos que la prensa nos ha ofrecido en las diversas ocasiones que ha tratado de este asunto.

De todos esos datos, se deducen las siguientes

